

A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

RESP.: LOG.: SIMB.: LEONARDO D' VINCI 87'N.-109

ORIENTE DEL VALLE DE MÉXICO A 23 DE AGOSTO DEL 2010 E. V.

V.: M.: David Acosta Leyva

P.:V.: René Pinto Pinto

S.: V.: Cesar Reyes López

QQ HH Todos

S.: F.: U.:

Trabajo titulado: **El Ara**

Por el A.: M.: JAVIER MEDINA BARRÓN

El Ara.

ANTECEDENTES.

La historia nos dice que en la complejidad de la evolución de nuestro auto cuestionamiento, de acuerdo a las diferentes etapas evolutivas del hombre, como ser racional, desde su ubicación en área psicosocial, el hombre, se dio cuenta del balance de su propia dualidad (exceptuando una simple visión maniqueista), es decir, en su comportamiento de sí mismo, o mejor mencionado como: sus propias actitudes y acciones buenas o malas. Pero también es muy cierto, que según la rama del conocimiento de la sociología, el hombre se vio en la necesidad de crear un Dios o dioses, para justificar aquellas cosas que no comprendía, entendió desde el punto de vista de la Fe (considerada esta no, como se pudiera creer, como un sentimiento que arrastra a los ciegos a aceptar determinadas o ciertas creencias huecas, o vacías, sí no como luz de libertad, que es el sentimiento que hace brillar en lo más profundo de nuestro ser de forma

sublime, lo más puro, que enaltece nuestro espíritu, que nos sirve como faro, para percibir lo falso o verdadero de las doctrinas, como de la propia ciencia, Fe esta, que unida a la potencia intelectual del hombre, le permite derribar obstáculos materiales para beneficio de su propia interpretación y contemplación, de una parte de sí mismo, como de su propia identidad con el cosmos, haciéndolo tomar conciencia de su propia inclusión universal); **conocidas las pasiones y sentimientos de el hombre de ese entonces, ya que algunos se erigieron en seres superiores que se darían a la tarea de la observancia de los actos individuales y comunales,** mediante el concepto de divinidad, a la vigilancia de sus más oscuros pensamientos, el hombre viéndose desnudo ante ese o esos seres regidores o creadores de algo en particular ó como un todo en un solo ser; se sintió vigilado, juzgado y merecedor de castigos o premios más allá de la existencia material --terrenal. Comprendió el concepto de la humanidad, del ser y se dio cuenta de que es imperfecto y que las pasiones, los deseos insanos, impíos o actos impuros, truncarían ese premio que se esperaba al morir. Entonces surgió otro cuestionamiento... ¿Cómo puedo corregir la falta o las faltas al comportamiento, al pensamiento o incluso a las omisiones?, en la actualidad existen diferentes formas de auto justificación o de perdón y exoneración a estas, según las creencias religiosas de cada individuo; por ejemplo en nuestro entorno, en la normativa católica existe la confesión donde la fe (concepto diferente al que explique) y el arrepentimiento verdadero disculpan la falta cometida ante hombres selectos y ubicados físicamente en grados altos, en palestras, mesas o piedras para sacrificios. La referencia anterior la tomo por la siguiente razón: Desde tiempos muy remotos de la antigüedad los altares de todas las religiones estaban destinados al sacrificio con sangre de animales o como nuestras culturas prehispánicas con sangre humana; con los sacrificios, sentían los hombres antiguos la pérdida material de un animal, cedido por un pecado cometido o por faltar a la Ley o normas de convivencia comunal, como era el caso de los judíos que quemaban sus ofrendas, el animal representado para ellos como el sacrificio dolor y muerte y el fuego representando la purificación de la falta cometida, ya que estos quemaban o sacrificaban sus ofrendas encima del ara o piedra de los sacrificios. Algunos ejemplos delo mencionado son los siguientes:

ARA AZTECA.

Los aztecas conservaron algunos rasgos de barbarie, como la pasión por la guerra y los sacrificios humanos, la guerra mantenía el culto de la religión,

pues los prisioneros servían a los sacerdotes en la piedra de los sacrificios o piedra del ara en el templo mayor, de esta manera saciaban el apetito de Huitzilopochtli (colibrí hechicero).

ARA CATÓLICA.

El ara católica, esta descrita conceptualmente como: piedra consagrada con una cavidad que contiene generalmente reliquias de mártires, sobre la cual extiende el sacerdote, los corporales para celebrar la misa, es el altar en que se ofrecen sacrificios sobre la piedra consagrada triangular que representa el misterio de la divina trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. En este caso entenderemos por "corporales" al lienzo bendecido sobre el cual coloca el sacerdote la hostia y el cáliz, ofreciendo en sacrificio, la sangre y el cuerpo de Jesucristo

ARA CELESTE.

Esta ara es una constelación y está ubicada en el cielo del hemisferio sur, es mejor conocida como "la cruz del sur" y nos recuerda el sacrificio de Jesús en la cita bíblica del nuevo testamento en el libro de Mateo (Mt 20,28), pero sobre todo en el libro de Juan (Jn 3, 16-19). Se entiende que el ara no fue una piedra sino una cruz supliendo al ara. Haciendo el sacrificio máximo, dar la vida por los demás en este caso por los pecados del mundo.

EL ARA MASONICA.

La palabra ara, proviene de los vocablos latinos y su significado es "altar" o "ara-alta" y sobre esta, durante los trabajos Masones estará la sagrada escritura de la religión en cuestión (sin ser la masonería propiamente una religión); según sea el caso y se celebrarán con el más alto grado de solemnidad e importancia que requiere, pues es donde se ejecutan los juramentos, consagraciones, regularizaciones, afiliaciones, etc. Teniendo en cuenta que para llegar al Oriente se guiaran por el lado de la columna norte y para regresar al Occidente bajaran por el lado de la columna del Sur, procurando que el ara quede a nuestra derecha. El ara representa al sol y se pone al centro, para una correcta significación, ya que la Logia representa al universo o un sistema planetario. El Ara, marca el centro y eje de nuestro propio taller, es decir, la comunicación de lo alto con lo bajo, lo ascendente con lo descendente, entre la tierra y el cielo representado este último con la bóveda celeste. A través de nuestros

trabajos ritos o estudios recibimos las emanaciones, exhalaciones y las inspiraciones de lo alto. Es pues el Ara el punto más importante del templo, a partir del cual, se organiza toda la Logia. El ara es el lugar en el que efectuamos nuestros juramentos, como manifestación visible de una energía invisible y trascendente. La Logia al simbolizar el universo, simboliza tanto el macro como el microcosmos y el Taller es una miniatura de aquél, por lo que el Templo es también una imagen de nuestro templo interno y el ara, por ser su punto central, corresponde en el ser humano a su corazón. Existiendo dentro de la Logia Simbólica cuatro tipos distintos de ara.

LA PRIMERA ARA

ARA DE LOS JURAMENTOS. Está ubicada en el centro de la Logia en frente de las de las dos Columnas (J,B) por delante del sitio del Venerable Maestro, que se ubica en oriente, tiene una base triangular, posada sobre tres gradines, toda en color blanco y ribeteada en cada una de sus caras en oro y azul, cada una de ellas mira hacia un punto cardinal y tienen escritas las palabras "AMANA", "HUR" Y "EUBULUS", que significan: "VERDAD", "LIBERTAD" Y "PRUDENCIA", como su nombre lo indica en este altar se toma protesta a los iniciados, a los afiliados y a los hermanos masones que entran en proceso de regularización

LA CARA AL ORIENTE. En esta aparece el compas sobre la escuadra teniendo en su centro la letra "M", que es la inicial de la Palabra Sagrada del Maestro Masón y por encima de este signo la palabra en hebreo "eubulus" que significa prudencia, que es la palabra propia del Venerable Maestro

LA CARA AL SUR. En esta el compas aparece con una de su ramas por arriba de la escuadra y la otra por debajo, teniendo en su centro la letra "J", como inicial de la Palabra Sagrada del Compañero Masón y por encima de este signo la palabra en hebreo "hur" que significa libertad.

LA CARA AL NORTE. En esta aparece el compas por debajo de la escuadra, teniendo en su centro la letra "B", que es la inicial de la Palabra Sagrada del

Aprendiz de Masón y por encima de este signo la palabra en hebreo "amana" que significa verdad.

Cada una de las caras del ara, mira a sus correspondientes cámaras, la primera cámara al norte, la segunda cámara al sur, y la tercera cámara al oriente, justificando la razón de que en el templo existan esas tres columnas en donde toman asiento los Maestros Masones, Compañeros Masones y Aprendices Masones. El ara representa la eternidad del secreto misterioso, lo desconocido, lo abstracto, las fuerzas ocultas; también es emblemática de la tumba o sepulcro del hombre para su descanso eterno. El simbolismo del ara se reduce a las enseñanzas moralistas, filosóficas y de ciencias, que se dan a conocer en la primera cámara y que son las máximas que propaga la Masonería.

LA SEGUNDA ARA

ALTAR DE FUEGO. También es de forma triangular y en cada una de sus caras aparece la figura de un sol brillante, está colocada al sur, a la derecha del Hermano Primer Experto y es aquí donde emanan las llamas de fuego para el proceso de purificación simbólica durante la iniciación.

LA TERCERA ARA

ALTAR DE LOS HOLOCAUSTOS. Es un recipiente circular sostenido por doce bueyes y está colocada a la izquierda del Hermano Segundo Experto, representa la inmensidad de los océanos, donde se producen todas las tempestades, simbolizando las tormentas y azotes de los postulantes durante su recepción.

LA CUARTA ARA

ALTAR DE LOS PERFUMES. Su forma es triangular y en cada una de sus caras aparece una luna mostrando a la misma en diferentes estados: llena,

creciente y menguante; en ella está el pebetero, para quemar el incienso que cubre el ambiente del Templo al final de las iniciaciones y se coloca en el extremo sur de la columna B en occidente.

El ara Masónica no es solo la representación de la piedra, si no que, como un conjunto de símbolos, los cuales conforma el ara en su totalidad. sobre el ara está un cojín en forma triangular hecho de terciopelo y/o seda ribeteado con un cordón de oro que termina en tres borlas, una en cada esquina, es de color púrpura cuyo significado es que, entre hermanos jamás debe derramarse sangre, o bien dar hasta la última gota para defenderlos, es de seda, porque entre las telas es el material más delicado y suave y representa el carácter que todo Mason debe tener; el cordón simboliza los lazos de unión que deben estrecharse más cada día; las borlas representan las preguntas de la hoja triangular(¿Qué deberes tiene el hombre para con dios?, ¿cuáles para con sus semejantes? y ¿cuáles para consigo mismo?) y el color oro del cordón representa el valor que los iniciados tienen cuando presentan el Juramento ante el ara. La biblia es donde presentan juramento el postúlate a Mason, conceptuando alegóricamente la voluntad divina, el compas y al escuadra aparte de ser el signo de la Masonería, su significado en el ara son la lógica y la razón; las tres luces en el ara representan el talento, la virtud y la sabiduría, así como los tres puntos principales que recorre el sol, día nuevo, día en plenitud (cenit) y el ocaso del día; así como también representa las tres dignidades en la logia, el Venerable Maestro y al Primero y Segundo Vigilantes y la espada flamígera que sus reflejos simbolizan la ciencia y la virtud. Aparte de que solo la usa el venerable maestro los dos vigilantes y los hermanos guarda templo, pues también representa la forma más genuina del honor, del poder y de la ley y la certeza de la seguridad

REFLEXIONES.

Siempre he tenido presente, una pregunta que de forma regular se presenta en alguna plática convencional, cuando el tema se refiere a creencias o a religión y esta es ¿eres cristiano? Las respuestas pueden ser diversas dependiendo de nuestro interlocutor ¡Pero no cabe duda!, la respuesta no es simple ni sencilla para uno mismo, pues ser cristiano implicaría ser un seguidor de los preceptos que el propio Jesús hizo suyos y los dirigió a través del ejemplo hacia los demás, es más ni la seguridad

tenemos de que dichos preceptos, ejemplos o acciones hayan sido reales y verdaderas, de lo que sí podemos estar seguros es de lo que nos ha sido heredado en términos de lo que escribieron sobre él y del conjunto de valores que a él se le adjudican; entonces la respuesta, no es tan simple pues existen valores idealizados universalmente que uno no se pueden negar como ser humano, tales como: ¡quiere a tus semejantes como a ti mismo!, ¡que nunca tu mano izquierda sepa lo que la derecha hace!, ¡ama a tu enemigo! ¡Qué aviente la primera piedra aquel que esté libre de pecado o culpa alguna! Lo anterior implica que ser un verdadero cristiano no es algo sencillo. Lo mismo se me presenta con la pregunta ¿es muy difícil ser un verdadero Mason? o estoy muy dominado por los deseos y los apegos. Sin duda alguna siempre ha existido en mí un ara, que he utilizado muy poco o al menos no como debiera. y es que ¿el ser humano es indiferente por naturaleza? ó ¿en nuestra naturaleza infractora el hombre pide perdón a su conveniencia?, y nos paramos ante nuestra propia ara eximiéndonos de nuestras culpas, nuestra vida diaria está tan llena de situaciones tan abominables, pero a su vez tan cotidianas, que perdemos la templanza y nos hacemos superfluos ante tales actos, los tomamos con ligereza y no le damos un valor moral a nuestras acciones, ¡no medimos nuestros actos! e incluso hacemos participes de nuestras faltas, a nuestros padres, esposas, hijos y hermanos ya sea consanguíneos o Hermanos Masones o sea a la gente que decimos amar y querer, les estamos enseñando a ser indiferentes o a vivir a base trampas.

Decimos respetar la creencia religiosa de los demás, o la nuestra y ser figura moral de nuestra casa, pero estamos enseñando que cuando no podamos con esa carga de "infracciones" morales y ya no se pueda ir en contra de nuestra conciencia, pedir el perdón del Divino, nada más por pertenecer a una religión o secta, como si ya viniese incluido en el "paquete" religioso, en otras palabras, que el trabajo de Dios es perdonar nuestra faltas sin importar nada más.

¿No sería mejor, utilizar nuestra ara interna?, ¿no sería mejor, sacrificar las imperfecciones, en esa ara interna, antes de que se vuelvan faltas? o ¡peor aún!, ¡que los concibamos como faltas para los demás y para nosotros mismos! Porque para utilizar nuestra ara solo se necesita que este en el centro de nuestra vida, sacrificando nuestras imperfecciones humanas con las herramientas de la lógica y la razón basados en la prudencia, la libertad y la verdad, durante las veinticuatro horas del día, la pregunta que tengo que hacerme de forma obligatoria si busco un camino recto, que tenga la oportunidad de cruzar con honor, sería ¿tengo tiempo de hacerlo? o como dice el viejo refrán le diste la carne al diablo y le entregas los huesos a el gran arquitecto del universo

Comprendo que tengo que ofrecerme a mí mismo como el animal cebado, que soy el sacerdote de mi vida, que en mi interior están las bases y las herramientas para el sacrificio y que el ara de mi corazón debe estar sobre los tres gradines de la libertad, la prudencia y la verdad, pero ¿Tendré el valor suficiente para sacrificarme? El tiempo es sabio y la respuesta la tendré que buscar en un trabajo de toda la vida, en el templo interior que todos tenemos.

Terrones, Benites A y León, García G. Los 33 temas del aprendizaje de masón
Editorial Herbasa Mex. 2009.

Jogan, Pagés G. trd. Sánchez Santos T. "El Audaz Golpeador"
Editorial: estampa de Balberena, Méx. 1887.

Comunidades Cristianas.- "La Biblia" Latinoamericana.
Editorial Verbo Divino Quito Ecuador 2005.